Elegancias de Nueva-York a Méjico

Autor(en): **Chambrier, T. de**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): **- (1955)**

Heft 3

PDF erstellt am: **02.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-797992

Nutzungsbedingungen

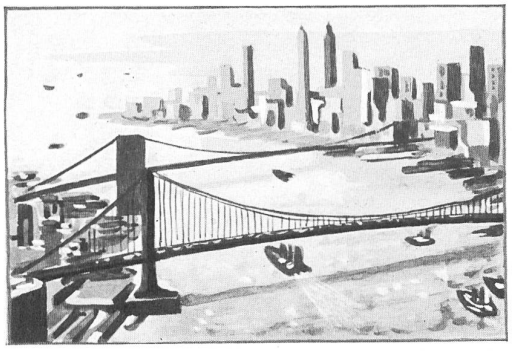
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch



ELEGANCIAS

de Nueva-York a Méjico

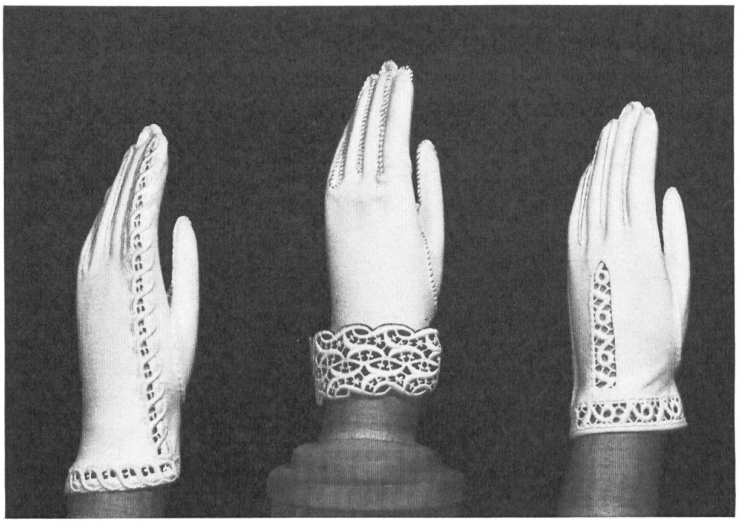
Si Nueva-York representa la meca de la moda para toda Norte-América, la ciudad de Méjico es a su vez la capital de la elegancia de América Central. Aunque diferentes, las dos metrópolis viven en continuo contacto. Constantemente los norteamericanos afluyen a Méjico en busca de su eterno clima primaveral. Nueva-York sufre nevadas y heladas invernales, mientras que en Méjico se lucen los vestiditos de algodón ligero o los trajes sastre de tejido tropical. Y cuando Washington, Filadelfia, Houston o Dallas se sienten agobiados por los calores

Barbara Costumes Inc., New York

Embroidered Duchesse satin by *L. Abraham & Co., Silks Ltd., Zurich*

caniculares, Méjico sigue gozando del soleado frescor de las mesetas subtropicales. A más de estas ventajas naturales, Méjico presenta las ventajas del cambio favorable al dólar. Y con todo ello va en aumento la prosperidad de su turismo y de todas las industrias locales que de él dependen y muy especialmente las de la moda y la costura.

En Méjico, los turistas no compran solamente los tradicionales objetos de recuerdo, sino también vestidos, blusas finamente trabajadas, lencería hecha a mano, trajes a medida. Numerosos son los almacenes y elegantes tiendas especializadas en la venta de vestimenta para el deporte, la playa, las elegantes veladas y los cócteles. La vida de sociedad de la colonia extranjera se funde con la del país y los dos grupos rivalizan en elegancia. Las mejicanas a la par de las francesas y españolas se visten con sumo gusto y distinción, presentando cierta predilección por el vestido negro de tarde o de noche. Otorgan gran importancia al primoroso trabajo hecho a mano, al modelo exclusivo, al género de alta calidad, y lo prefieren si éste ha sido importado de Francia, Suiza, Inglaterra o Italia. A pesar de las actuales restricciones que



F. Zeller, Mexico
Hand-made gloves. Swiss embroidery by *A. Naef & Co., Flawil*

encarecen considerablemente los artículos importados, la mujer mejicana acomodada continúa exigiendo vestidos hechos de encargo y a su medida con tejidos importados.

Méjico ha realizado un notable esfuerzo para aumentar su producción textil. Sus industrias autóctonas satisfacen no solamente las necesidades de la población, sino que realizan importantes negocios exportando su producción a los estados vecinos de Centro América. Mas los tejidos mejicanos, accesibles a cada cual, no corresponden a las exigencias de todas las clases sociales.

No hay pues que sorprenderse al encontrar los más reputados tejidos de San Galo y de Zurich en venta en los almacenes mejicanos. En éstos se pueden admirar las colecciones completas de los más primorosos bordados de San Galo y otros artículos suizos tales como los géneros de paja de Wohlen, las cintas, galones bordados, etc. Desde hace ya tres generaciones, estos artículos gozan en Méjico de una fama justificada. Actualmente su consumo se haya algo limitado por los elevados derechos de aduana ; esperemos que en breve vuelvan de nuevo a ser accesibles a la clase media, como es el caso en los Estados Unidos.

Entre los agentes que representan los tejidos suizos, citaremos algunos de los que han consagrado tantos desvelos al buen prestigio de los bordados y finos tejidos de San Galo, como la señora P. Kaiser, de Mundis, el señor F. Zeller, quien realiza, con bordados importados, hermosos accesorios de moda tales como blusas, guantes de última moda, vestidos de bautizo, de primera comunión, de boda. Los tejidos de Mundis tan diversos y variados se prestan a toda especie de modelos de alta costura o de confección de primera clase, para todas ocasiones. El Sr. Fr. Straus importa también estos artículos, mostrando una gran competencia al escoger las novedades que más han de agradar a la clientela mejicana. Basta dar un vistazo a los almacenes mejicanos

Miss Eva Kaiser
wears a Swiss organdie ball gown by
de Mundis, Mexico

F. Zeller, Mexico
Mexican blouses
Swiss embroidery by
A. Naef & Co., Flawil

para darse cuenta de qué prestigio gozan los bordados y batistas suizos y su perfecta adaptación al clima y a los gustos del país. No es de dudar que, en cuanto la importación obtenga mayores facilidades, estas especialidades obtendrán, sin concurrenciar realmente a los productos indígenas, una aceptación cada vez mayor.

La confección americana de primera clase se encuentra también representada en Méjico, alcanzando, al ser vendida en elegantes tiendas del género parisién, los mismos precios que la alta costura. Volvámonos pues a Nueva-York para admirar una interesantísima colección de vestidos, propios a figurar durante cualquier temporada del año en Méjico o en Florida, en California o en una travesía invernal a las islas Bahamas. Hemos nombrado la colección de Clara Schaffel de Nueva-York. Clara Schaffel, nacida en Suiza, manipula los ligeros tejidos y los bordados de San Galo con un ingenio y una intuición que realzan la exquisita finura de tan halagadores tejidos.

Sus modelos convienen para la ciudad o para el veraneo, se adaptan y viajan con gran facilidad. Con su pronunciado sentido práctico, Clara Schaffel crea conjuntos que se prestan a fáciles y rápidas transformaciones y llevaderos de día como de noche. Esta fórmula encanta a las mujeres que viajan mucho — y ¿ qué mujer americana es la que no viaja hoy día ? Estos « convertibles » de Clara Schaffel se compondrán por ejemplo de una estrecha túnica de oscura seda acompañada por un bolero de cuello alto que, según la ocasión, se verá iluminado por anchas solapas blancas de bordado incrustado. Clara Schaffel siente predilección por las telas floreadas, entusiasmada por su encanto juvenil. Estas flores van a veces recamadas, otras bordadas en colores o estampadas con el sistema flock, tales leves mimosas sobre organdí.

Su pasión por los hermosos tejidos ha conducido a Clara Schaffel a un refinamiento inédito. Así es como encargará una pieza única de organdí bordado destinado exclusivamente a la ejecución de un primoroso traje de noche creado por ella. Aviva un organdí bordado aplicándole perlas y lentejuelas y emplea las sedas de Zurich o los tejidos de malla cristal con la misma maestría que los organdíes o los satenes de algodón.

Tanto en la Florida como en Méjico, la idealidad del clima favorece el porte de tejidos ligeros de algodón o de finas sedas en cualquier temporada del año. Margaret Newman está dotada de un particular talento para dar a sus trajes de algodón un toque de suprema elegancia. Tal es el caso con sus vestidos de satén de algodón, cuyo esmerado corte alarga la silueta y cuyo gran cuello-chal va sujeto por una rosa de rojo organdí o con sus vestidos de bordado calado sobre un fondo de satén del mismo color.

T. de Chambrier